

ENCUENTRO NACIONAL HERMANAS Y LAICOS MIC
BOGOTA, AGOSTO 4-6 DE 2018
TRASPASO DEL XXIV CAPITULO GENERAL
Misioneras de la inmaculada Concepción



La experiencia vivida durante el encuentro fue de acogida, símbolo del acercamiento, tal y como se narra en el texto bíblico que orientó el Capítulo General Lucas 1: 39-45. En la bienvenida se hace una aproximación al sentir del viajero que llega cansado y sediento, recibéndolo con agrado, mostrándole un gesto de aceptación al ofrecerle un jarro de agua. El concepto generalizado de los participantes es que somos una familia, laicos y hermanas, que aceptamos y escogimos un proyecto de vida al haber tomado como propios el carisma concepcionista sembrado y abonado por la inspiración divina recibida por Madre Alfonsa, nuestra fundadora, hace 168 años, tiempo y hora en que inicia la Congregación su caminar misionero haciendo el bien a todos, enseñando y sanando.

El objetivo del encuentro fue propiciar un espacio de retroalimentación sobre los temas tratados en el XXIV CAPITULO GENERAL DE LA CONGREGACIÓN. Siempre es emocionante que se visibilice la participación de laicos representantes de todos los países donde hay presencia de las MISIONERAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN.

Compartimos experiencias, expectativas y lo más importante nos sentimos inmersos en un mundo maravilloso de amor y esperanza, un mundo que es pan de vida, un mundo que es un regalo que solo el padre Dios nos lo da gratuitamente. El proceso se desarrolló dejando que el Espíritu Santo Misericordioso nos habitara para que cada una de las lecturas del Evangelio, reflexiones, comentarios y aportes fuesen manantial de agua viva que sacie nuestra sed. Forjando en cada uno de los participantes una visión total y transformadora de nuestro seguimiento a Jesús Misionero.

¿Y cómo se logra ese propósito que nos reúne? Es la noticia nueva que nos transforma, que nos hace presente a Jesús en nuestro prójimo. Como lo hizo María, en su claro ejemplo de la Visitación, que no permanece en su zona de confort, sino que toma una actitud de salida, se solidariza con el que la necesita y se entrega al servicio del otro. Esas son las actitudes del buen cristiano, que como Jesús cumple fielmente lo que el padre quiere “ser frutos al servicio de la vida”

Como lo expresa el lema del Capítulo: **“Habitadas por el amor, salimos al encuentro para hacer y recibir el bien, educando y sanando”** Es un llamado a la vida compartida, a la solidaridad y al respeto. Es un llamado a descubrir nuestra vocación asumiendo riesgos y construyendo caminos de concordia y cuidado de nuestra casa común, tomando como punto de partida nuestro proceso de formación y nuestra actitud proactiva al servicio de Dios a través del prójimo, nuestros hermanos. Ese llamado, que hoy sentimos, es el mismo que María sintió, el día que inició su camino de salvación, humanización y evangelización. Es el discipulado de entrega, que alimenta y sirve con gusto y alegría.

Abrazados en unión fraterna después de haber recibido la motivación de encontrarnos reunidos compartiendo, y como parte de un cuerpo que es la congregación de las Misioneras de la Inmaculada Concepción, se dio a conocer el proceso de configuración y reorganización. Se realiza una reflexión sobre la realidad actual vivida y como fortalecer el proceso de misión compartida. En consenso se llegaron a los siguientes acuerdos:

- Reconocer que todos estamos llamados a la santidad y desde nuestra opción de vida en misión compartida somos instrumentos del señor, obreros de su viña y por lo tanto guerreros para seguir luchando por el reino del amor de Dios, dando a conocer el proyecto misionero MIC tan bien fundamentado por Madre Alfonsa.
- Fortalecer la autonomía de los laicos en su organización interna, apoyando incondicionalmente las propuestas misioneras de la

congregación y ser propagadores de Carisma MIC para que todos lo conozcan y se enamoren del él.

- Continuar con procesos de formación que nos enriquece espiritualmente, proporcionándonos herramientas para salir al encuentro y dar y recibir acogida a ejemplo de María e Isabel. Porque el hombre se hace más hombre cuando sirve a otro hombre con humildad.
- Fortalecer la misión compartida en contextos como el de Samaniego y Puerto Asís, por que salir al encuentro es acompañar, ayudar y colaborar.

Las propuestas exaltadas por los laicos y puestas en consideración son las siguientes:

- En lugares donde hay mayor cantidad de Hermanas, envíen a Colombia algunas para que apoyen y fortalezcan la misión.
- Reactivar el trabajo con jóvenes y la catequesis con apoyo de laicos
- Comunicación abierta entre la familia MIC, conocer urgencias y necesidades.
- Hacer del proyecto misionero un proyecto común.

Al finalizar el encuentro, el compartir fue de alegría y fiesta, como en las bodas de caná, se hizo lo que Él nos dijo. Alabanzas y vítores, al señor. Por que nos permitió tener un espacio de crecimiento espiritual y de unión con nuestros y nuestras hermanas alrededor de la oración, el canto y la Eucaristía guiada por el Padre Tadeo Albarracín, teólogo que lleva su misterio con santidad y misión evangelizadora.



168 AÑOS DE MISION

Atentos caminamos, dejando nuestra vida,
en manos de aquel, que nos ama cada día,
y que transforma nuestro barro en agua viva.

Hace 168 años, una mujer, un sueño
Una aventura misionera
Fundo con amor un proyecto de vida
Madre Alfonsa, hizo frente y se hizo fuerte
Construyo hogar donde todos caben,
Multiplicó los panes, multiplicó corazones
Nos hizo su familia.

“Haced lo que Él hoz diga”, fue su palabra,
Experiencia mariana,
Experiencia que nos revitaliza y nos llama
La transformación de agua en vino
Recuerda nuestro compromiso de cambiar realidades
La clave esta en vivir nuestra Experiencia Misionera
Haciendo realidad el carisma concepcionista
A ejemplo del espíritu misionero de Jesús y María.

En el nuevo rumbo que nos pone la vida
Nos convoca a vivirla en misión compartida
Dejando que vengan a mí, como Él dijera un día
Llamados a seguirlo, como iglesia que esta de salida
No dejemos pasar el tiempo, el momento es el propicio
Así lo eligió nuestra fundadora y su bendición nos anima
Sigamos fielmente el evangelio, pasaje de la visitación
El camino esta marcado, solo falta nuestra vocación
Haciendo comunidad concepcionista de acogida
Donde el servicio y el amor al prójimo es comunión.

MISIONERA.